



Revista Difusiones, ISSN 2314-1662, Num. 13, Diciembre 2017, p21-34

# Patrimonio Cultural, Memoria Social y Turismo en Humahuaca, Jujuy, Argentina. Celebraciones en el Regimiento Carnavalero N°44: "Pancho Villa"

**Autores: Mónica Montenegro y María Elisa Aparicio**

Mónica Montenegro

Docente e Investigadora de la Universidad Nacional de Jujuy y de la Universidad Católica de Santiago del Estero, DASS. Sus investigaciones se enmarcan en las líneas de la arqueología pública y la colaboración intercultural; su interés principal son los procesos de construcción de patrimonio e identidad que se desarrollan en el sector septentrional del Noroeste Argentino. Coordinadora del Gabinete de Investigación en Estudios Culturales, Universidad Católica de Santiago del Estero, Departamento Académico San Salvador. Lavalle 333 (4600) San Salvador de Jujuy. [monicarudy@yahoo.com.ar](mailto:monicarudy@yahoo.com.ar)

María Elisa Aparicio

Docente e Investigadora de la Universidad Católica de Santiago del Estero, Departamento Académico San Salvador. Su línea principal de investigación está asociada a procesos de patrimonialización de bienes culturales en contextos multiculturales del Noroeste argentino y su relación con festividades y celebraciones. Directora de Proyectos de Investigación radicados en el Gabinete de Investigación en Estudios Culturales, Universidad Católica de Santiago del Estero, DASS. Lavalle 333 (4600) San Salvador de Jujuy. [meaparcio90@hotmail.com](mailto:meaparcio90@hotmail.com)



## Resumen

En este artículo presentamos un estudio de caso relacionado con una celebración de Semana Santa en la Ciudad de Humahuaca, provincia de Jujuy, que nos permite aproximarnos a la comprensión de procesos de re-significación de manifestaciones culturales tradicionales y su apropiación como patrimonio cultural inmaterial, que refuerzan en la memoria social elementos identitarios y se avizoran como potenciales recursos turísticos.

En esta región, que fue incorporada años atrás a la lista de Patrimonio Mundial por UNESCO, se celebran con profunda fe religiosa las devociones propias de la Semana Santa. Este tiempo litúrgico marca la finalización de las tradicionales festividades carnestolendas, y en ese marco, el Miércoles de Ceniza adquiere una relevancia muy clara, ya que es el día en que se inician las actividades de la Cuaresma. A través de prácticas discursivas de los integrantes de un grupo conocido como el Regimiento Carnavalero N° 44 "Pancho Villa" accederemos al estudio de manifestaciones culturales tradicionales para intentar comprender los significados de complejos fenómenos de identitarios que activan la memoria social de algunos pobladores de la Quebrada de Humahuaca.

## Palabras clave

Memoria social – Patrimonio – Humahuaca - Turismo

## Cultural heritage and social memory in Humahuaca, Jujuy, Argentina. Celebrations in the Regimiento Carnavalero N° 44: "Pancho Villa"

### *Abstract*

*In this article we present a case study related to a celebration of Easter in the town in Humahuaca, Jujuy Province, allowing us to approach to the understanding of processes of re-signification of traditional cultural events and their appropriation as intangible cultural heritage, which reinforce social memory identity elements, which are recognized as potential tourism resources.*

*Holy Week devotions are celebrated with deep religious faith, in this region that some years ago, was incorporated into the World Heritage list by UNESCO. This season marks the end of the traditional celebrations of Carnival; in this context Miercoles de Ceniza acquires a great*



*relevance. Through discursive practices of the members of a group known as The Regimiento Carnavaleño N° 44 "Pancho Villa", we will access at the study of traditional cultural events to try to understand the meanings of complex phenomena of identity that activate the social memory of some inhabitants of the Quebrada de Humahuaca.*

### *Key Words*

*Social Memory – Heritage – Humahuaca -Tourism*

## *A la memoria de Vita Lerma, gran anfitriona del Miércoles de Ceniza en Humahuaca*

### Introducción

La provincia de Jujuy, ubicada en el sector Noroccidental de la República Argentina es un verdadero mosaico cultural, donde la diversidad se manifiesta ante todo en sus celebraciones y festividades que suelen ser re-apropiadas por sus habitantes como bienes patrimoniales y marcadores simbólicos de identidad.

Desde una visión holística, intentaremos aproximarnos a esos hechos culturales para comprender dinámicas de actualización de la memoria social que se producen en una región geográfica de la provincia denominada: Quebrada de Humahuaca, y que la convierten en un verdadero paisaje cultural. Para ello, recurriremos al estudio de prácticas discursivas que desarrollan algunos grupos sociales en contextos festivos y ceremoniales, relacionados con el Carnaval y la Semana Santa, respectivamente, las cuales remiten a patrimonio e identidad.

De cierto modo, activaciones patrimoniales y paisajes culturales son “temas recurrentes en nuestras investigaciones antropológicas, que nos han llevado a comprender y valorizar la diversidad cultural de Jujuy, reflexionando sobre nuestra propia praxis a la luz de la comunicación intercultural” (Montenegro y Aparicio, 2014:13). En tal sentido, esta publicación complementa estudios previos relacionados con interacciones entre actores locales, instituciones y visitantes, en el transcurso de manifestaciones culturales festivas en la Quebrada de Humahuaca (Montenegro y Aparicio, 2012), permitiéndonos además reflexionar acerca del rol de la ciencia en el marco de los procesos de construcción de patrimonio.



Nos interesa analizar las tramas de significaciones y valoraciones que envuelven el fenómeno de la patrimonialización de bienes culturales intangibles en el marco de celebraciones religiosas locales (Montenegro y Aparicio, 2012); en esta oportunidad centramos nuestros estudios en el complejo festivo de carnaval. Para ello, debemos mencionar primeramente que, en la Quebrada de Humahuaca, el carnaval incluye una serie de rituales y celebraciones que duran prácticamente un mes; entre ellas destacamos jueves de compadres, jueves de comadres, desentierro del carnaval, carnaval de flores, carnaval chico, carnaval grande, martes de chaya, miércoles de ceniza y entierro del carnaval. Durante este tiempo, la Quebrada de Humahuaca se viste de fiesta, y las diferentes localidades reciben a miles de visitantes que llegan a Jujuy para vivir estas intensas experiencias culturales.

En esta oportunidad, vamos a referirnos al carnaval de Humahuaca, considerado una de las manifestaciones culturales más importantes de la provincia de Jujuy y parte de su patrimonio Inmaterial<sup>1</sup>; específicamente nos enfocamos en el Miércoles de Ceniza, día clave ya que marca el final de un tiempo festivo (carnaval) y el inicio de un tiempo de penitencia y recogimiento (Cuaresma) donde se manifiestan expresiones religiosas<sup>2</sup> propias de la religión católica en este sector de los Andes Centro Sur.

Nuestro enfoque disciplinar antropológico nos permite abordar en forma holística el Miércoles de Ceniza en Humahuaca, analizando una particularidad que lo vuelve prácticamente único en la región. Se trata de su doble condición ceremonial: como festividad pagana, y como celebración religiosa relevante del calendario litúrgico católico; visto desde esa perspectiva holística, el Miércoles de Ceniza adquiere una doble significación antagónica y a la vez complementaria, donde los discursos y las prácticas de los actores sociales se imbrican en profundas tramas simbólicas de relaciones interculturales, que actualizan la memoria social y la identidad. En la última década este fenómeno social ha comenzado a ser interpretado como parte del patrimonio, en el marco de paisajes culturales que se re-valorizan en función de variables socioeconómicas asociadas al desarrollo turístico (Montenegro, 2011; Montenegro y Aparicio, 2011; 2010).

## El turismo y las activaciones patrimoniales en los paisajes culturales de Jujuy

Geopolíticamente, la Provincia de Jujuy está emplazada en un área de triple frontera

---

<sup>1</sup> Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura – UNESCO, el patrimonio inmaterial puede tratarse de objetos que poseer o edificios que explorar, de canciones que cantar o relatos que narrar. Cualquiera que sea la forma que adopten, estas cosas son parte de un patrimonio y este patrimonio exige que nos empeñemos activamente en salvaguardarlo.

<sup>2</sup> Las expresiones religiosas son integradas “entre el conjunto de hechos sociales que se reconocen por su carácter exterior al individuo y su obligatoriedad y transmisibilidad de una generación a otra” (Mandly Robles 2003:215).



(Argentina –Chile- Bolivia). En relación al turismo, esta región posee una localización periférica en función de los centros de demanda tanto nacionales, como internacionales, lo que motiva un déficit en la oferta y demanda, según destaca el Plan de Desarrollo Turístico Sustentable para la Provincia de Jujuy<sup>3</sup>. Este documento señala además que, Jujuy ha sido una provincia con bajos niveles de desarrollo turístico, “debido a su aislamiento físico, pero también a su aislamiento funcional, lo que ha incidido en un bajo conocimiento exterior y, por lo tanto, una mermada capacidad de influencia y proyección de la Provincia, con los efectos consecuentes en la captación de visitantes, de inversiones o simplemente la interrelación e intercambio con el entorno regional y nacional” (PDTSPJ 2006: 30).

Aunque tenemos nuestras diferencias con algunas de las expresiones vertidas en el mencionado documento, acordamos en que “Jujuy tiene un papel geoestratégico muy inferior al que sería deseable: es una Provincia limítrofe y ápice norte del país, con pocos puntales productivos (azúcar y tabaco, entre los más importantes) aunque con recursos naturales y culturales destacables que le permiten diferenciarse del resto de país<sup>4</sup>. Esta última característica no ha sido explotada totalmente en la estrategia de posicionamiento de la Provincia. Por todo ello, podemos decir que Jujuy no ha logrado desarrollar aún todo su potencial productivo así como tampoco un relevante papel turístico alineado con sus recursos culturales, históricos, patrimoniales y naturales” (PDTSPJ 2006: 27). Sin embargo, los paisajes naturales y culturales de esta provincia se destacan por su armónica belleza incomparable, y son reconocidos a nivel mundial. Prueba de ello, fue la inclusión de una de sus regiones en la Lista de Bienes de Patrimonio Mundial por parte de la UNESCO: en su 27ª sesión del 5 de julio del año 2003 se declaró a la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad, en la categoría “Paisaje Cultural”. Asimismo en el año 2013, esta región fue integrada a la lista de bienes de Valor Universal Excepcional<sup>5</sup>.

Ese reconocimiento fue rápidamente entendido por algunos sectores como un potencial atractor turístico, lo que conllevó la vertiginosa implementación de acciones estatales de promoción del turismo, que no siempre contemplaron la gestión de los recursos y la planificación integral del territorio desde una perspectiva sostenible y sustentable. En ausencia de un plan sustentable y sostenible de gestión turística de los recursos patrimoniales fueron presentándose efectos no deseados sobre las comunidades locales, los actores relacionados con el turismo, los bienes patrimoniales y los paisajes. Entre ellos podemos mencionar: daños medioambientales, deterioros irreversibles a sitios y bienes

---

<sup>3</sup> “En términos de accesibilidad, Jujuy se encuentra a 1600 km. de la Capital Federal, puerta de acceso de casi todo el turismo internacional y a 800 km. de la ciudad de Córdoba, el centro importante emisor de demanda (nacional) más cercano a la Provincia” (PDTSPJ 2006: 27).

<sup>4</sup> Esta última característica no ha sido explotada totalmente en la estrategia de posicionamiento de la Provincia. Por todo ello, podemos decir que Jujuy no ha logrado desarrollar aún todo su potencial productivo así como tampoco un relevante papel turístico alineado con sus recursos culturales, históricos, patrimoniales y naturales” (PDTSPJ, 2006: 27).

<sup>5</sup> Para mayor información ver: Décision: 37 COM 8E - Adoption des déclarations rétrospectives de valeur universelle exceptionnelle: [http://whc.unesco.org/fr/decisions/?id\\_decision=4964&](http://whc.unesco.org/fr/decisions/?id_decision=4964&)



culturales, insuficiencia en los recursos, escasez de servicios, que afectaron la capacidad para atender las crecientes demandas de los visitantes, generando productos turísticos de baja calidad (Montenegro y Rivolta, 2012; Montenegro y Aparicio 2011; Montenegro 2010). En este escenario, prosperaron los conflictos y contradicciones entre actores locales y foráneos, relacionados con nuevas apropiaciones y valoraciones turísticas de bienes patrimoniales, que carecían de una planificación estratégica previa. Así, “muchos empresarios del sector turístico, aprovechando la exposición de la Quebrada en el mercado turístico nacional e internacional y el cuadro de situación política de la región, siguen desarrollando proyectos de hotelería, gastronomía y servicios turísticos, sin alinearse a una estrategia de desarrollo regional y sin considerar los efectos colaterales que sus emprendimientos pueden generar sobre la calidad de vida de los residentes de la Quebrada” (PDTSPJ 2006: 31). Esta trama compleja de relaciones genera nuevas problemáticas culturales y socioeconómicas impidiendo el desarrollo de propuestas turísticas de calidad.

## Nuevas prácticas de gestión del patrimonio en relación al turismo

A partir de perspectivas económicas innovadoras que proponen el aprovechamiento turístico del patrimonio, éste se ha re-valorizado como una alternativa para garantizar la afluencia de nuevos visitantes ansiosos por vivenciar experiencias culturales tradicionales. Es sabido que, el proceso de valoración turística del patrimonio se asocia a su condición de atractividad<sup>6</sup>; como recurso turístico, el patrimonio va cobrando nuevo valor tanto para los turistas, como para las comunidades locales. Para los primeros, constituye una posibilidad lúdica de acceder a productos y destinos que contribuyen a enriquecer sus conocimientos sobre bienes culturales propios y sobre otros que resultan exóticos, a través de experiencias que despiertan nuevas sensaciones y sentimientos. Para las comunidades locales, comienza a comprenderse, no solo desde su carácter simbólico<sup>7</sup>, sino además como potencial recurso de desarrollo económico.

El turismo cultural ha cobrado un auge notorio en la actualidad y, según señalan algunas investigaciones, los productos turísticos más exitosos a nivel internacional están vinculados

---

<sup>6</sup> ésta es una construcción social, resultante de un proceso de valorización que opta y jerarquiza ciertos atributos al tiempo que esconde o deja de lado otros

<sup>7</sup> El carácter simbólico del patrimonio es su capacidad para representar simbólicamente una identidad, desde aquí se explica el cómo y por qué se movilizan recursos para conservarlo y exponerlo. Sin embargo, este concepto aparece con tanta frecuencia en el discurso actual que, todo cuanto nos rodea, puede convertirse de pronto en patrimonio. Lo interesante es observar que esa expansión semántica está ligada a una demanda de las sociedades por preservar todo aquello cuya desaparición podría amenazar su existencia, es decir sus entornos naturales y culturales, sus valores, sus identidades (Prats, 1997).



a este tipo de propuestas (Bertoncello, 2008; Troncoso, 2008; Andrés y Espejo, 2006). La Quebrada de Humahuaca se presenta como un escenario propicio para este tipo de desarrollos, sobre todo a partir de su inclusión en la lista de Bienes de Patrimonio Mundial; sin embargo, es necesario contemplar los potenciales desarrollos desde perspectivas sostenibles y sustentables a fin de mitigar los efectos negativos derivados de la gestión turística (Montenegro y Aparicio 2011; 2010). Para ello, deberían coordinarse acciones cooperativas, negociando valores y jerarquías entre organismos del estado, empresarios del turismo y comunidades locales, que permitan establecer fuertes compromisos a la hora de poner en valor y preservar bienes y paisajes culturales.

Esto se vuelve prioritario cuando las propuestas de turismo cultural promueven la participación de visitantes en el cotidiano de las comunidades locales quienes, en ocasiones, ven invadidos sus espacios ceremoniales y festivos por turistas que alteran de cierto modo el desarrollo habitual de las prácticas rituales (Montenegro 2010; Montenegro y Aparicio 2011). Es importante considerar que la fragilidad del patrimonio cultural inmaterial<sup>8</sup> impone la necesidad de establecer planes de gestión turística sustentables y sostenibles. A continuación proponemos analizar este postulado a partir de un estudio de caso de la ciudad de Humahuaca, donde describiremos prácticas y discursos de actores locales sobre una manifestación cultural tradicional, que nos permitirá acceder al conocimiento de procesos relacionados con la valoración turística del patrimonio cultural inmaterial

## Regimiento Carnavalero N°44 "Pancho Villa": un caso de estudio

El Carnaval sin duda, es una de las celebraciones más importantes y tradicionales de la Quebrada de Humahuaca. Se trata de un fenómeno sociocultural que integra costumbres ancestrales americanas relacionadas con festejos agrarios (cosecha del maíz), con tradiciones festivas españolas (tiempo de festejo anterior a la Cuaresma, donde se desvanecía el orden de las estructuras sociales a través del uso de máscaras y disfraces); ambos elementos están presentes en el carnaval de Humahuaca que, ante todo, es una gran fiesta donde el protagonista es el Diabla, *el Pujllay*, que se desentierra el sábado de carnaval.

Con este acontecimiento se inician los festejos que van dibujando un paisaje cultural muy particular perfumado de albahaca y engalanado con serpentinas de colores, talco y papel

---

<sup>8</sup> Según el documento de UNESCO, pese a su fragilidad, el patrimonio cultural inmaterial es un importante factor del mantenimiento de la diversidad cultural frente a la creciente globalización. Entre sus características podemos mencionar que es tradicional, contemporáneo, integrador, representativo y basado en la comunidad. La comprensión del patrimonio cultural inmaterial de diferentes comunidades contribuye al diálogo entre culturas y promueve el respeto hacia otros modos de vida.



picado, donde se dejan de lado los preceptos morales para dar paso a un desborde de alegría a través de la música, los bailes, las comidas y sobre todo, las bebidas. Este complejo festivo suele durar algunas semanas, y a medida que va desarrollándose, deja huellas significantes sobre los paisajes culturales de la provincia. En Jujuy el Carnaval se inicia con el *Jueves de Compadres*, prosigue a la semana siguiente con el *Jueves de Comadres*, y dos días más tarde, el Sábado se realiza la ceremonia central; cada comparsa se reúne en su mojón para la ceremonia de *Desentierro del Carnaval* que marca el inicio oficial de las celebraciones carnestolendas que incluyen *Domingo de Tentación*, el lunes *Carnaval Grande*, y el *Martes de Chaya*.

Desde un punto de vista religioso, las celebraciones carnestolendas deberían culminar el Miércoles de Ceniza, dando inicio al tiempo penitencial de la Cuaresma; sin embargo, en la Quebrada de Humahuaca, el Carnaval sólo termina el domingo siguiente cuando se entierra el Diablo: *Carnaval Chico*, aunque en algunas localidades suelen proseguir los festejos hasta el fin de semana siguiente con el *Carnaval de Flores*.

A lo largo de la Quebrada encontramos agrupaciones que celebran el Carnaval, y se conocen con el nombre de Comparsas; en Humahuaca podemos mencionar a “Los Solteros”, “Los Picaflores”, “La Unión”, “Rosas y Claveles”, y “La Juventud Alegre”, entre otras. En este trabajo nos referiremos a una de las más antiguas, el “Regimiento Carnavalero N° 44 Pancho Villa”, que está conformada por familias tradicionales de Humahuaca, algunas de las cuales ya no viven en esta localidad pero vuelven cada año, para celebrar este acontecimiento.

El Regimiento Carnavalero N° 44 Pancho Villa tuvo sus orígenes en las primeras décadas de 1900 y recibió este particular nombre como homenaje a uno de los héroes de la independencia mexicana. En la actualidad, el festejo central de esta agrupación se realiza el día “Miércoles de Ceniza”:

*“El miércoles de ceniza representa para la comparsa Pancho Villa, Regimiento 44, el encuentro con amigos queridos... que por diferentes motivos no nos vemos durante el año. Los que se fueron y vuelven para el carnaval, los hijos de viejos amigos y los que siempre estamos todo el año” (E.M)*

Es un evento muy anhelado; se trata de una celebración única por el modo de festejar, donde se imbrican elementos simbólicos y prácticas tradicionales que convierten al Miércoles de Ceniza en un fenómeno sociocultural reconocido por los participantes en su doble condición: a la vez sagrada y profana:

*“El día de hoy es muy particular, porque festejamos el carnaval y también nos preparamos para la cuaresma, eso sí, con permiso de la virgencita” (A.M.A)*

Esta celebración, re-define un paisaje cultural en Humahuaca, con otros ritmos de celebración. La Ciudad, que durante varios días se vio envuelta en intensos festejos de miles de visitantes, va re-tomando su habitual calma norteña:



*“Me encanta el miércoles; sólo quedamos los que verdaderamente amamos Humahuaca y nos identificamos con las expresiones de nuestra cultura humahuaqueña; el maíz, los malviscos: la flor típica del carnaval, las serpentinas, el papel picado, las empanadas de queso, la sopa majada, el mistela, en fin... esperamos para esto todo el año” (G.T.A)*

Meses antes los integrantes del Regimiento Carnavaleño se reúnen para precisar la cantidad de participantes, enviar las invitaciones, disponer de las comidas y bebidas, organizar el tiempo que permanecerán en cada casa, fijar el costo de la tarjeta (que se destina para pagar a los músicos), y delinear el itinerario que seguirán:

*“El recorrido de los festejos puede cambiar, pero siempre nos encontramos en la casa de la familia Lerma, porque es donde se reúnen los amigos que se fueron a vivir a otros lugares, viejos conocidos, turistas que alguna vez pasaron por Humahuaca y se enamoraron de nuestro carnaval y siempre vuelven a la comparsa Pancho Villa... pero el grupo es dinámico, se renueva...” (C.Q.)*

Tradicionalmente el lugar donde se inicia la jornada de festejos es la casa de la Familia Lerma ubicada a media cuadra de la plaza central de Humahuaca. Allí se recibe a partir de hs. 10 a los invitados, a quienes se engalana con serpentinas que se colocan al cuello, ramitos de albahaca que se colocan detrás de una de las orejas y la vacuna (una bebida que generalmente es sangría<sup>9</sup>):



Figura 1

*“En la casa de los Lerma, a las doce del mediodía nos reciben con la vacuna, y nos marcan con un corcho quemado en forma de cruz, eso nos identifica como parte de la comparsa de Pancho Villa” (M.M)*

Los invitados se reúnen en el patio de la casa, y se van ubicando en sillas colocadas a la sombra de un legendario árbol de cedrón; allí la familia ofrece bebidas y las tradicionales empanadas de queso. Luego, una de las anfitrionas pasa efectuando una marca simbólica en forma de cruz, con un corcho quemado en la frente de cada integrante de la comparsa, para recordar la solemnidad religiosa que se celebra en ese día. En tanto, un grupo de músicos alegra la mañana, mientras se espera la llegada del resto de los integrantes (Figura 1).

<sup>9</sup> Bebida preparada con vino tinto o blanco, limón y azúcar.



Aproximadamente a horas 12,00 toma la palabra alguno de los dueños de casa para iniciar oficialmente los festejos, con la lectura de un Bando tradicional. Posteriormente, se recuerda a los antiguos participantes de la agrupación, y luego en un sentido homenaje se realiza un brindis por los integrantes de la comparsa que fallecieron en el transcurso de ese año, y a la salud de los participantes. Luego se da a conocer el recorrido que realizarán por las distintas casas, de acuerdo a las invitaciones que recibieron; este itinerario suele durar hasta altas horas de la noche.

Luego se organiza una ronda de copleros que va animando el mediodía, y se preparan las parejas de baile que llevan una planta de malvisco, símbolo del carnaval. Al compás de instrumentos autóctonos como la caja y el erkencho, pero también con guitarras, salen bailando por las calles (figura 2), al ritmo de una canción tradicional para la comparsa que solo se canta en esa oportunidad, cuyo estribillo dice:

*“Me has cautivado viditay, cautiva, cautivadora, celosa y mal pagadora”.*



Figura 2

El Circuito suele cambiar periódicamente, por eso a los fines de este trabajo presentamos el que se realizó en el año 2015, que partió desde la casa de la Familia Lerma a horas 12,00, pasando frente a la Municipalidad por uno de los laterales de la plaza central se encaminó hacia el Salón del Restaurante La Cacharpaya donde se realizó el almuerzo y baile (figura 3).

A horas 14,00 salieron las parejas bailando nuevamente, y atravesaron la plaza central rumbo a la casa de la familia Torres Aparicio. Allí fueron recibidos por la Sra. Gladis con papel picado, bebidas y masas dulces; entre los molles adornados con tulmas de colores, se improvisó un espacio para el baile y los músicos interpretaron temas del cancionero folklórico, sobre todo composiciones del músico humahuaqueño Justiniano Torres Aparicio como los bailecitos: “La ví por vez primera” y “Clavelito Blanco”, y la zamba “Total Que” (Figura 4). Otro de los ritmos que suele acompañar los bailes es el Carnavalito, uno de ellos llamado del “Del Prado vengo”, dice:



Figura 3

*Del prado vengo vidita  
 Ahí te lo traigo esta florcita.  
 He llegado o no he llegado  
 Del prado vengo vidita  
 Aquí había sido su casa  
 Ahí te lo traigo esta florcita  
 No sé qué me habrá traído  
 Del prado vengo vidita  
 La fortuna o la desgracia  
 Te lo traigo esta florcita.*

Hasta las 17,00 hs., duró la algarabía en lo de Torres Aparicio (Figura 5); luego partió el Regimiento Carnavaleiro bailando entre las callecitas de Humahuaca, esta vez con destino a casa de la Familia de Nati Villafañe, donde prosiguieron los festejos. Entre nuestros entrevistados hubo gran consenso al señalar que el miércoles de ceniza, debe festejarse de la misma manera en que se hacía antaño; ello les ayuda a transportarse en el tiempo para



Figura 4



Figura 5



re-vivir experiencias, sensaciones y sentimientos que recrean en la memoria un gran sentido de pertenencia a Humahuaca.

Mientras caía la tarde, Humahuaca, *la blanca paloma del Zenta* (como le gustaba llamarla a Don Justiniano Torres Aparicio), fue transformándose en un verdadero paisaje cultural que evocaba memorias de tiempos pretéritos. En ese transcurrir observamos con serenidad como iban encendiéndose los faroles de sus calles y se apagaban los sonidos. En la inmensidad de ese paisaje cultural, hicimos nuestras las palabras de un poeta humahuaqueño:

*“Decir Humahuaca, es como nombrar raíces musicales que nos llegan desde el fondo de la tierra; es decir música de queñas y charangos, de erques y de cajas donde en el silencio de sus atardeceres mestizos, fueron punto neurálgico de nuestro pueblo, para reunir músicos y folkloristas, interpretando composiciones del camino colla, de inspiración popular, escuchados en los lejanos días de la infancia y transmitida por generaciones” (Aramayo s/f:5).*

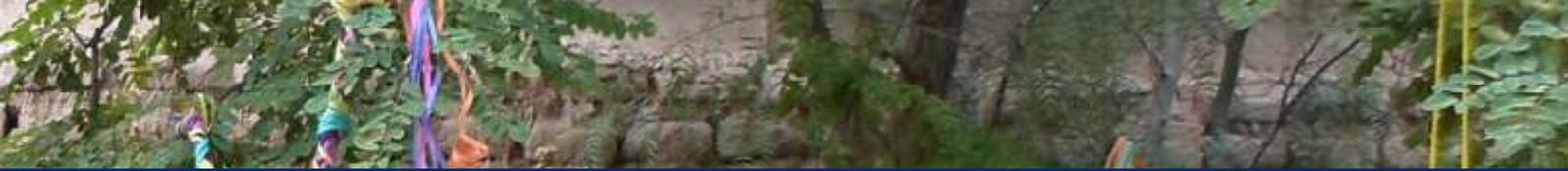
Cuando anocheció vimos partir al Regimiento Carnavaleño 44 recorriendo lentamente las calles humahuaqueñas, al son de: “Me voy a ir, haciendo zetas por las calles...” y nos quedamos pensando que: “Allá y acá; antes y ahora, lo telúrico lo milenario, todavía persisten en la Quebrada” (Aramayo s/f: 5). Y nos preguntamos de qué modo podría integrarse en este paisaje cultural el turismo, sin provocar prácticas invasivas que afecten el normal desempeño de las manifestaciones culturales locales y el deterioro de su patrimonio inmaterial.

## Palabras Finales

El Miércoles de Ceniza en el Regimiento N° 44 “Pancho Villa” de Humahuaca, es parte del patrimonio inmaterial de la provincia de Jujuy. Este fenómeno sociocultural que forma parte de un ciclo espacio-temporal de grandes eventos festivos de la Quebrada de Humahuaca (la fiesta de la Virgen de la Candelaria, el Carnaval Humahuaqueño y las celebraciones de la Semana Santa), actualiza procesos de memoria social e identidad.

La importancia que los humahuaqueños le otorgan a esta manifestación cultural comprende la valorización de un cúmulo de conocimientos: relatos ancestrales, bailes y canciones, técnicas gastronómicas, modos de recibir, de agasajar a los invitados, de conmemorar a quienes ya no están en este mundo, que constituyen su patrimonio cultural inmaterial.

Por lo demás, es dable pensar que el patrimonio es un mecanismo eficaz de activación de elementos identitarios en la memoria social. Sin embargo, cada recuerdo es permeable al paso del tiempo y en tal sentido, acordamos que “los significados que encierran los bienes



culturales intangibles son producto de la herencia cultural; pero igual que las formas que adoptan, y aún permaneciendo éstas en el tiempo, los significados se modifican (Marcos Arévalo 2010:5). El turismo en este caso, puede considerarse un potencial factor de cambio en relación a significados y apropiaciones del patrimonio inmaterial de Humahuaca.

En este marco de significación cultural, el desarrollo de programas de promoción turística de la región, no debe dejar de considerar la opinión, el interés, las valoraciones, las sensaciones y los sentimientos de los actores locales en relación a su patrimonio. Tal vez una apuesta fuerte sea la valorización turística del patrimonio desde una visión participativa que incluya a los diversos actores sociales, entendiendo que “el patrimonio inmaterial, herencia que se transmite, también experimenta cambios creándose, recreándose o inventándose; puesto que es un patrimonio en uso, de cuya característica deriva su capacidad de transformación y el vínculo que establece entre generaciones” (Marcos Arévalo 2010:4).

En nuestra opinión, una gestión conjunta de los paisajes culturales permitirá poner en valor el patrimonio y asegurar el desarrollo de un turismo de calidad en la región.

## Bibliografía

Aramayo, H. (s/f). Canciones tradicionales de Humahuaca, San Salvador de Jujuy.

Andrés Sarasa, J. L. y C. Espejo Marín, (2006), La interacción mito religioso/producto turístico en la imagen de la ciudad Caravaca de la Cruz (Murcia). Cuadernos de Turismo, 18: 7-61, Universidad de Murcia.

Bertoncello, R., (2008) (Comp.), Turismo y Geografía. Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina, Ciccus, Buenos Aires.

Mandly Robles, A., (2003), “Andalucía: el valor de lo sagrado como cualidad estética”, en La Religiosidad Popular, Tomo I, C. Álvarez Santaló, M.J. Buxó y S. Rodríguez Becerra (Coords.), Anthropos Editorial, Barcelona.

Marcos Arévalo, J., (2010), El patrimonio como representación colectiva. La intangibilidad de los bienes culturales. *Gazeta de Antropología*, 26 (1), artículo 19.

Montenegro, M., (2011), Itinerarios culturales y patrimonio religioso en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina, en: R. Ledesma y F. Vicente Castro (Eds.) Caminos que unen historia, paisaje y turismo. Experiencias patrimoniales en Argentina y España. Publicación homenaje a José Fernández de Rota y Monter. Editorial PSICOEX, Badajoz, España. pp. 201-210.

- (2010), Museos arqueológicos: gestión de los bienes patrimoniales y desarrollo turístico sustentable. Miradas desde la provincia de Jujuy, Argentina, en: Marcos Arévalo, J. y R. Ledesma (Eds.) Bienes culturales, turismo y desarrollo sostenible (Experiencias de España y



Argentina). Signatura Ediciones, Sevilla, España. pp. 237-250.

Montenegro, M. y M.E. Aparicio, (Comps.), (2014), Humahuaca: relicario bordado de recuerdos. Música, poesía y anécdotas de Justiniano Torres Aparicio. Editorial Universidad Católica de Santiago del Estero, DASS, San Salvador de Jujuy.

- (2012), La fiesta de la Virgen de la Candelaria: Patrimonio cultural, memoria e identidad en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina. Edición UCSE, DASS, San Salvador de Jujuy.

- (2011), Museos arqueológicos como espacios de encuentro con el pasado. Gestión de bienes culturales, turismo y patrimonio en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina. Revista Nuevas Propuestas N° 50: 65-78. Ediciones UCSE. ISSN 0327-7437.

- (2010), Carnaval y escuela en Jujuy: Una reflexión acerca de la educación intercultural en áreas de frontera, en: Bejarano, I.; G. Bejarano y N. Peñaranda (Comps.), Procesos migratorios bolivianos a la Provincia de Jujuy: construcción de identidades y uso de espacios urbanos. Ediciones DASS-UCSE, San Salvador de Jujuy. Pp.89-112.

Montenegro, M. y M.C. Rivolta (2012), Producción de conocimientos sobre el pasado local en tiempos globalizados. Experiencias interculturales en la región septentrional del Noroeste Argentino, Etnicex, Revista de Estudios Etnográficos N° 3: 105-118, Badajoz, España.

Prats, Llorenc, (1997), Antropología y Patrimonio, Editorial Ariel, Barcelona.

Troncoso, C., (2008), El retrato cambiante de la Quebrada de Humahuaca. Transformaciones y permanencias en sus atractivos turísticos. Turismo y Geografía. Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina, R. Bertoncetto (Comp), pp.17-42, Ciccus, Buenos Aires.

## Documentos consultados

Documento sobre Patrimonio Cultural Inmaterial (UNESCO). Editado con el apoyo del Gobierno de Noruega y el Gobierno de España